

Termina este trabajo analizando la protección que determinados derechos fundamentales obtienen frente a la utilización de este documento. El derecho a la intimidad del declarante, el derecho a la salud y la posición que puede adoptar el personal sanitario frente a estos documentos cuando la voluntad del paciente se muestra contraria a una práctica médica deontológicamente correcta o ésta es contraria a las convicciones religiosas de dicho personal, cierran este trabajo que además trae como anexo el artículo 11 de la Ley 41/2002 así como el documento que la Conferencia Episcopal ha publicado como modelo de «testamento vital».

Como señalé al inicio de esta recensión, si la publicación de este libro obedece a la necesidad de iluminar el análisis de la libertad religiosa desde el estudio de cuestiones concretas que, en la mayoría de los casos no son sino el cauce a través del cual la libertad religiosa incide en la vida de los ciudadanos, creo que el cometido se ha cumplido. Sólo falta que la labor iniciada en su momento desde la Dirección General de Asuntos Religiosos continúe sin que importe quién esté al frente de la misma. Únicamente de esta forma se podrá seguir avanzando en el estudio y posterior desarrollo legislativo de la libertad religiosa.

JAIME ROSSELL

Domingo, Rafael (ed.), *Juristas Universales*, 4 vols., Marcial Pons ediciones jurídicas y sociales, S.A., Cátedra Garrigues de Derecho global de la Universidad de Navarra, Madrid 2004.

Los cuatro volúmenes de esta monumental obra contienen las biografías de

los juristas más sobresalientes de Occidente, aunque no falte algún oriental, con influencia occidental. Es, sin duda, un *opus magnum*, de gran calado y única en su género. El editor, Prof. Rafael Domingo, catedrático de Derecho Romano y Director de la Cátedra Garrigues de Derecho global de la Universidad de Navarra (la obra aparece como una actividad de esta cátedra) merece todos los plácemes y debemos sentirnos deudores de él, que con un esfuerzo encomiable y un trabajo de varios años ha puesto en nuestras manos el mejor panorama de la ciencia jurídica occidental con amplias biografías sin precedentes. Esta magna obra aparece en el contexto de las celebraciones del 50.^º aniversario de la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra en 2002: un broche de oro de primera magnitud.

La obra consta de cuatro volúmenes: 1. Juristas antiguos (romanos y medievales); 2. Juristas modernos (siglos XVI a XVIII); 3. Juristas del siglo XIX; y 4. Juristas del siglo XX. El volumen 4 se cierra con unas notas biográficas de juristas españoles del siglo XX. Respecto a este último siglo sólo son objeto de biografía los autores fallecidos (se omiten los que aún viven), aunque su deceso se hubiere producido en los albores del siglo XXI, como es el caso de Alvaro d'Ors.

El número de colaboradores es impresionante por su cantidad y su indiscutible calidad. En fin, se trata de una obra imprescindible en cualquier biblioteca jurídica, sea española o de otros países.

Para los lectores de esta revista, canonistas de muchos países, tiene tanto interés como para los antiguamente llamados *legistas* y ahora juristas seculares. Es un gran mérito de esta obra, que bajo el título «Juristas universales» se inclu-

yan indistintamente canonistas y legis-
tas, sin distinción. Así lo exigía el rigor
histórico y, en los tiempos más cercanos
a nosotros, la naturaleza jurídica de la
ciencia canónica, que tanto he defendi-
do frente al teologismo, el pastoralismo y
el pseudoteologismo.

Sería enojoso para el lector hacer
aquí una enumeración de los canonistas
biografiados por ser muy numerosos.
Baste decir que no falta ninguno antiguo
o moderno que de un modo u otro justi-
fique el título de jurista universal. A tra-
vés de estas biografías puede advertirse
un panorama general de la historia de la
ciencia canónica, lo mismo en sus épocas
de esplendor en las que abundan los
biografiados, a veces hasta ocupar casi la
mitad de los autores que en sus épocas de
decadencia. Así, por ejemplo, en el siglo
XVIII no aparece ningún canonista, co-
sa sabida porque las convulsiones revolu-
cionarias de este siglo sumieron a todas
las ciencias eclesiásticas en casi un silen-
cio total, hasta el comienzo de resurgi-
miento que se suele situar en la enc. *Ae-
terni Patris* de León XIII. Del siglo XIX
cuando ya empiezan los eclesiasticistas
se biografía a Richter, von Schulte,
Hinschius, Friedberg, Sohm, Wernz,
Gasparri, Scaduto, Ruffini y van Hove,
pocos en relación al total, pero la verdad
es que no había más. En cuanto al siglo
XX, los canonistas o eclesiasticistas bio-
grafiados son: Falco, Del Giudice, Ga-
briel Le Bras (éste más bien historiador
del derecho canónico), Jemolo, Wolf,
Calasso (también historiador), P. A.
d'Avack, Kuttner (historiador), Jean
Gaudemet (lo mismo, historiador),
Mörsdorf y Lombardía. Entre las notas
biográficas de juristas españoles del siglo
XX aparecen: Lamberto de Echeverría,
Maldonado, Mans Puigarnau, Otto y del
Portillo.

Como puede observarse en los dos
últimos siglos, apenas aparecen seguido-
res del método exegético. Lo considero
natural, este método es anticuado y ob-
soleto; y encuentro lógico que los juris-
tas seculares no reconozcan como cole-
gas a sus seguidores, ni que merezcan una
consideración de juristas universales.
Una lección que hay que aprender: la
schola textus no tiene ningún porvenir en
el seno de la ciencia jurídica en general,
ni dentro de la ciencia canónica si se
quiere estar a la altura de los tiempos.

Al Prof. Rafael Domingo nuestra
más cordial enhorabuena.

JAVIER HERVADA

Erdő, Péter, *Egyházzog* (Szent István ké-
zikönyvek 7), Szent István Társulat, Bu-
dapest 2003, 878 pp.

El nombre del cardenal Péter Erdő
está estrecha e intrínsecamente relacio-
nado con la edición húngara del Código
de Derecho Canónico para la Iglesia la-
tina (25 de enero de 1983), pues es el au-
tor de la traducción y los comentarios de
la edición bilingüe. Además publicó un
manual introductorio al Derecho Canó-
nico, que toma como base el nuevo Có-
digo. Con estas dos obras se puede decir
que estableció una «escuela» para la for-
mación de canonistas en Hungría, al
tiempo que proporcionó los fundamen-
tos para el gobierno de la Iglesia, en es-
pecial para los tribunales eclesiásticos. El
Profesor Erdő, hoy cardenal primado y
arzobispo de Esztergom-Budapest, publi-
có por primera vez su manual en 1991.
Junto con la traducción del Código, el
volumen ha constituido una ayuda esen-
cial para los estudios sobre el Derecho
Canónico, en el ámbito de la formación